



CUBA DIALOGA

Y DISCIERNE SOBRE SU CONSTITUCIÓN

Ciudad Nueva dialogó recientemente con el Presidente de la Conferencia Episcopal de Cuba, Mons. Emilio Aranguren obispo de Holguín.

Por Redacción CN

CN - ¿Cuba vive hoy una nueva etapa con el Presidente Díaz Canel, podría compartírnos cómo ve usted este momento?

Sí, estamos en un momento donde hay un nuevo presidente, desde 1959 hasta abril del 2018 siempre el presidente Fidel Castro vistió de militar, y también Raúl, y ahora tenemos un presidente vestido de civil, y no deja de impactarnos este pequeño gesto.

Además lo más importante es que ya se tomó la resolución de hacer una nueva constitución. La Constitución de Cuba se escribió en el año 1976 y en ese intervalo de 1976 al 2018 ha habido algunas modificaciones por lo religioso, en 1976 se declaró un estado ateo, y en el 1992 volvió a denominarse un estado laico, nunca en Cuba fue confesional el estado, desde 1902 que fue la ocupación norteamericana y desde el final de la Colonia se declaró laico.

Ahora, hay un espacio hasta noviembre en el cual los cubanos inclusive que viven en el extranjero pueden hacer aportes, en todas las diócesis se está estudiando la Constitución y nosotros estamos motivando a que si hay una oportunidad, se pueda aprovechar y se participe, no limitarnos al artículo específico sobre religión, sino a todo el resto también de la Constitución.

Está todo vinculado como la objeción de conciencia, la educación por parte de los padres, la economía y la pequeña empresa, el tema de la defensa lícita y la guerra, el uso de la violencia en casos determinados. Debemos discernir sobre todos estos temas.

Sin duda los obispos también daremos nuestra voz y nuestra opinión en forma oficial al Estado, hasta el 13 de noviembre. Es bueno que se sepa cómo la Iglesia piensa y cuál es la identidad como ciudadanos. En las diócesis se están haciendo talleres para que los que no manejan un lenguaje jurídico comprendan y puedan participar, iluminados estos talleres desde la Doctrina Social de la Iglesia y desde el Magisterio. Conocer, por ejemplo: la objeción de conciencia, el habeas corpus, la laicidad, términos que es necesario se comprendan.

Recién envié una carta a la diócesis invitando a que todas las personas participen, ya que tenemos la oportunidad, por ejemplo: el bien común, el ser ciudadano, el valor de la ciudadanía, todos temas de los cuales no debemos, ni podemos excluirnos, es fundamental participar en la polis con visión de futuro. El texto, indica Mons. Aranguren, ofrece “algunos criterios que puedan sustentar una participación serena, libre y voluntaria, alejando de nosotros toda actitud de miedo, apatía o indiferencia para, de esta forma, brindar nuestro aporte sincero con el deseo de avanzar en la construcción de una Patria que, repitiendo lo expresado por José Martí, sea “con todos, y para el bien



de todos”¹. El Papa Francisco cuando estuvo en Cuba habló de la amistad social, que significa también identidad, y este opinar por ejemplo en la Constitución, es hablar desde donde yo soy, desde nuestra identidad, desde lo que queremos y deseamos.

CN- La Iglesia de Cuba en estos años, valorando el camino vivido en el pasado, y el camino recorrido en medio de serias dificultades, se proyecta hoy hacia nuevas perspectivas, ¿cuáles serían a su juicio las más destacadas?

La Iglesia en Cuba en estos últimos años ha tenido una renovación muy grande en el Episcopado, el obispo ordenado mayor soy yo, estos recientes nombramientos generan una relación de cercanía, una relación de amistad que siempre ha existido, comenzamos a recibir a los nuevos obispos. Las diócesis también se han estabilizado en relación al clero, entonces están transitando un camino de estabilidad en relación a los cuatro valores que estamos proponiendo como Iglesia cubana: el valor de lo poco, lo pequeño, lo anónimo, y gradual. Donde todo tiene su tiempo, como dice el Eclesiastés.

Catedral de la Habana, Cuba. Derecha: Mons. Emilio Aranguren, Presidente de la Conferencia Episcopal de Cuba.

El Seminario de Cuba este año comienza con una nueva orientación, donde el propedéutico se realizará para todos los seminaristas que entran al Seminario en Camaguey, mientras la filosofía se hará en Santiago de Cuba, y la teología en la Habana, siguiendo el esquema de la Ratio Fundamentalibus Institutionis Sacerdotalis que se acaba de publicar hace dos años y que era algo que veníamos trabajando y ahora se va a realizar.

Los centros de formación, cada diócesis tiene los suyos, y algunas tienen más posibilidades por cantidad de habitantes, como son la Habana y Santiago de Cuba. En las otras diócesis por lo general son centros diocesanos de formación, son centros abiertos y que permiten un diálogo con el mundo no necesariamente católico, en algunos lugares, o más con el mundo cultural, en otros lugares

con el mundo ecuménico. Según las características de donde funcionen estos centros, y eso también ha tomado una estabilidad, hay relaciones con universidades del exterior con un mayor nivel e interés.

Algunas congregaciones han favorecido, como los Hermanos de La Salle, los Dominicos, los Jesuitas, los Escolapios, los Claretianos, abrieron los centros a partir de su propio carisma y de su propia tradición, pero son centros abiertos, y con este tipo de experiencia de contenidos específicos como es el Centro Cultural Félix Varela en la Habana trabajan a un nivel superior, más especializado. Por supuesto que ante las nece-

Recién bendije un coro con 19 niños y de esos 14 fueron acompañados por sus padres, y 13 habían ido a la catequesis de ese lugar, con la realidad múltiple de la familia en Cuba, pero hay una comunidad, un seguimiento, y seriedad en los espacios. Se comprende que las acciones de la Iglesia son propias de su misión. Un estado laico tiene que comprender que la Iglesia tiene acciones específicas que son inherentes a su misión. Para muchas personas la Iglesia curaba enfermos, ancianos, realizaba ese tipo de acción, y lo sigue haciendo, pero esa acción era un campo asistencial de salud. En cambio se van realizando acciones en nuevos espacios. Hay nuevas inversiones, construcciones,

tanto: bautismo, comunión y confirmación, y después que me escuchó me hizo un gesto de aplauso.

Es importante que el que se confirme tenga conciencia, de lo que es, y de su vocación laical: Muchas veces hacemos la pregunta: ¿Tu qué eres en la comunidad? Y te dicen lo que hacen, soy catequista, canto en el coro, pero no se identifican como “yo soy laico” que es una vocación, y después vienen las otras vocaciones, la vocación a la vida consagrada, al matrimonio, o sea ayuda a que se defina como laico, y no como catequista, o soy monaguillo, o soy... Y el Papa lo explicó en las catequesis, la vocación básica la da el Bautismo.

En este sentido se van dando pasos, vamos madurando no solo en lo sacramental. En las comunidades se da la parábola de los últimos trabajadores, están los que han pasado el temporal dentro de la Iglesia, y los que están llegando recién, por último y es necesario hacerles descubrir que se debe estar contento con que Jesús sea bueno con los últimos llegados.

Hoy es lo que tenemos en las comunidades, el laico en los mundos específicos en la salud, en el mundo de la educación, en la cultura, el laico campesino, el laico en donde estamos, se están dando pequeños pasos, y se están desarrollando. Las misas dominicales en si no han crecido, pero si se está dando con seriedad la atención a las pequeñas Comunidades, lugares barriales donde se vive la fe junto a los otros. ■



sidades que se experimentan todo lo relacionado con la pastoral social es un campo fuerte, no solo desde el punto de vista educativo con talleres escolares, sino también con talleres para discapacitados, con comedores en las parroquias, la pastoral campesina donde se lleva otro tipo de posibilidades. Con adolescentes y jóvenes hay instrucción en lo artístico cultural, en la música, con horarios favorecedores extraescolares. Son actividades que se han desarrollado y que van ganando formalidad, seriedad, y un proceso de continuidad y seguimiento.

un polo turístico se encamina, las remesas de los cubanos han cambiado la modalidad, por lo tanto pueden hacer inversiones pequeñas.

CN - ¿El proceso de iniciación cristiana en Cuba, tiene alguna diferencia con otros lugares de América latina?

En Cuba no hay confirmaciones hasta los 16 años, en la visita al Limina el 2008 con el Papa Benedicto XVI, me preguntó: ¿cómo estaba organizada la iniciación cristiana en mi diócesis? Nosotros dijimos que no habíamos dejado de bautizar a los niños, por lo

1. Junto a la carta enviada a todos los sacerdotes para las comunidades, Mons. Aranguren ha incluido el citado texto de José Martí así como otros textos citados en el mensaje, como el documento del siglo II, conocido como la Carta a Diogneto que habla de “los cristianos en el mundo” y el Capítulo IV de la Constitución del Concilio Vaticano II sobre “La vida en la comunidad política”.